



SATURNINO V

MISION CUMPLIDA

DOS meses y medio ha tardado en montarse, en el complejo 39 de Cabo Kennedy, el «Saturno V» con su cápsula «Apolo IV». El 26 de agosto pasado se iniciaron las operaciones de montaje para este vuelo de ensayo sin tripulación, que se realizó felizmente el día 9 de este mes. El origen del proyecto «Apolo» arranca del 25 de mayo de 1961, cuando el presidente Kennedy da a conocer al país «la meta de enviar un hombre a la Luna y hacerle regresar sano y salvo antes de que termine esta década». Tras el éxito del lanzamiento de la semana pasada se han incrementado las esperanzas de la NASA en que pueda cumplirse el anuncio del desaparecido presidente.

El 27 de octubre de 1962 se lanzó el primer cohete «Saturno», utilizando una fase. Hasta el 28 de febrero de 1963 se lanzaron otros tres cohetes del mismo tipo. A finales de enero de 1964 se utilizó por primera vez una maqueta de la nave espacial «Apolo» en el lanzamiento del «Saturno I», con dos fases. Y por dos veces se repitió la experiencia hasta el 18 de septiembre de 1964.

De febrero a octubre de 1966, los americanos han ido perfeccionando el proyecto a través de sucesivos lanza-

Coincidiendo con el lanzamiento del «Saturno V», se lanzó el «Surveyor VI» que ha enviado casi 2.000 fotografías de la Luna. Esta es una de ellas, donde se ve uno de los soportes del ingenio.



La cápsula Apolo regresó a la Tierra a una velocidad de 40.000 kilómetros por hora. En el Pacífico la esperaba el portaaviones «Bennington». Poco después de descender sobre las aguas del océano, los hombres rana le colocaron un cinturón flotador.

mientos, hasta que el 27 de enero de este año se produjo el incendio de la nave espacial «Apolo I» que causó la muerte a tres astronautas y que retrasó el primer vuelo del «Apolo» tripulado por unos dieciocho meses, hasta el verano de 1968.

Cumplido el periplo espacial del vuelo inaugural de conjunto «Saturno Apolo», los científicos tienen que valorar los informes recogidos por la cápsula: verificar la perfecta homogeneidad de funcionamiento de las tres fases del cohete, del modelo de cabina «Apolo» y del «compartimento de servicio», que contiene instrumentos de alta precisión. Asegurar la eficacia del revesti-

miento antitérmico de la cápsula «Apolo» en el momento de regreso a la atmósfera terrestre a una velocidad de cuarenta mil kilómetros por hora. Controlar la reignición, en pleno vuelo, de la tercera fase del cohete gigante, operación que reviste la máxima importancia, desde el punto de vista técnico, en esta experiencia espacial.

La estimación de todos estos informes permitirá a la ciencia astronáutica norteamericana avanzar considerablemente en su pretensión de lanzar una nave tripulada a la Luna en un futuro próximo.

El «Saturno V» y su cápsula especial forman el conjunto más pesado lan-

zado hasta ahora. Tiene ciento nueve metros de longitud —la alzada equivalente a un edificio de treinta y seis pisos— y un peso total de tres mil toneladas... El «Saturno V» ha costado ciento cuarenta millones de dólares. Después de haber efectuado un vuelo de ocho horas y treinta y siete minutos, la cápsula cayó al Pacífico, cerca de Hawái.

Coincidiendo con esta prueba, los norteamericanos lanzaron a la Luna el «Surveyor VI», que alunizó suavemente en nuestro satélite, desde el que envía fotografías y datos científicos.

EUROPA PRESS
Fotos: TORREMOCHA

